

L'AVENÇADA

SETMANARI RADICAL-NACIONALISTA

REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ:

CARRER DE TRES-LLITS, NÚM. 3

LA CORRERPENDENCIA, AL DIRECTOR

ANY I

Número, 5 céntims

BARCELONA, 7 DE JULIOL DE 1915

ELS TREBALLS ES PUBLIQUEN BAIX
L'EXCLUSIVA RESPONSABILITAT DE
LLURS AUTORS, NO'S TORNEI ELS
ORIGINALS.

NÚM. 23

UN ARTICL NOTABLE

EL GOVERN FACCIOS DEN DATO

La setmana passada parlavem de la conducta del Govern, que, «liándose la manta a la cabeza», ataca'l dret de reunió i vulnera la Constitució que regula la normalitat de la vida espanyola.

I mentres nosaltres aixecavem nostra veu, contra la conducta del Govern del senyor Dato, que al col·locar-se al marge de la llei, empeny la nació cap a moments difícils, el setmanari madrileny *España*, publicava un article del docte catedràtic de Dret Polític don F. de los Ríos Urruti, el qual en son treball, prenyat de bona doctrina i d'un altíssim sentit del Dret i de la realitat d'Espanya, nega que'l Govern del senyor Dato pugui comportar-se com se comporta i, en conseqüència, afirma que la Nació no li deu obediència.

Per a que nostres llegidors puguin fer-se càrrec del notable treball del senyor de los Ríos, a continuació reproduïm el fragment del mateix que respòn al següent anunciat: «El Dret espanyol d'ahir i'l d'avui. El Govern fora de la Constitució. Responsabilitat penal dels governadors».

«Lejos de ser una excepción es España el pueblo que hizo por vez primera esa afirmación característica del Derecho moderno. Todo nuestro derecho antiguo está impregnado de ese sentido cuyo portavoz fué San Isidoro, y vivo se mantuvo hasta el siglo XVI, en que se llevó a cabo la expropiación de las libertades, estableciéndose el monopolio de la autoridad a beneficio de la realeza.

Al retoñar el espíritu liberal de la Nación el año 12, preocupó hondamente a aquellos hombres la garantía de los derechos y si no se convino con el conde de Toreno en negar al rey el veto suspensivo como sostuvo aquél en un maravilloso discurso que hoy mismo sería de actualidad, si coincidieron todos en algo más eficaz en establecer la «Diputación permanente» para los interregnos de Cortes, formada por varios diputados, institución de brillante historia en el derecho aragonés, catalán y valenciano, asignándole entre otras funciones, según el artículo 160: «Velar sobre la observancia de la Constitución y de las leyes para dar cuenta a las próximas Cortes de las infracciones que haya notado». Más competencia le atribuyeron los progresistas en la Constitución del 55, pues sobre encomendarle «vigilar por la observancia de la Constitución y por la seguridad individual» le encargaban de convocar Cortes «cuando suspendidas las garantías constitucionales en una o más provincias, dejare el rey de convocarlas», esto es, el Gobierno. No había, pues, legalmente, primero, conculcar la Constitución sin ser por ello objeto de denuncia ante las Cámaras; segundo, según la del 55, tener en suspensión garantías constitucionales sin convocar Cortes.

Así, pues, la conducta del Gobierno hoy, no habría podido ser tolerada por el derecho tradicional.

Pero ¿es su proceder de obediencia a nuestro régimen de derecho vigente? La Constitución actual en su artículo 13, dice: «Todo español tiene derecho... de reunirse pacíficamente». Para que este derecho no se ejerza es preciso que e. Gobierno se atenga al artículo 17 de la misma ley: «Sólo no estando reunidas las Cortes, y siendo el caso grave y de notoria urgencia, podrá el Gobierno, bajo su responsabilidad, acordar la suspensión de garantías». Mas el Gobierno no las ha suspendido, porque el caso no es grave ni de notoria urgencia, y sin embargo, pone al servicio de un acuerdo caprichoso, arbitrario y anticonstitucional, la autoridad y la fuerza que depositó en sus manos la nación...—es un decir—para que velase por el cumplimiento del derecho, no para que lo conculcase. Claro es que la medida del Gobierno, al no ajustarse a las leyes, no es una medida de autoridad, ni tiene derecho por qué ser obedecida, sino denunciada.

El abuso de poder no alcanza hoy sólo a los ministros; éstos dan órdenes ilegales y pretenden delegar en los gobernadores lo que está fuera de su competencia, pues el derecho de reunión no necesita ser solicitado sino comunicado, según nuestra ley vigente; únicamente es preciso permiso, según el artículo 3, cuando las reuniones públicas se celebren en sitios de tránsito. Sobre esto no puede caber duda si se lee la ley y se medita en los artículos 230 y 231 del Código penal. Dice el primero: El funcionario público que impidiere por cualquier medio la celebración de una reunión o manifestación pacífica de que tuviere conocimiento (!) oficial, incurrirá en la pena de suspensión... y el 231: Serán castigados con la pena de suspensión... el funcionario público que ordenare la disolución de alguna reunión o manifestación pacífica.

Pacíficos son los fines de las reuniones que se están impidiendo celebrar, y por ello la responsabilidad penal de los gobernadores es notoria. De todas las provincias de España debe salir una querrela análoga a la presentada con un gran sentido por el diputado señor Santacruz. ¿Dará por no escrita el Tribunal Supremo, la sección segunda del Libro II, título II del Código penal, que lleva por título: «De los delitos cometidos por los funcionarios públicos contra el ejercicio de los derechos individuales sancionados por la Constitución»? El Gobierno no puede determinar cuáles son reuniones pacíficas, porque la ley lo marca, y no le deja en eso facultad discrecional alguna. Hay dos modos de infamar el sentido ideal y la función humana de la ley, una, estableciendo leyes opresoras, la otra,

más grave, más corruptora, socialmente, vulnerando las leyes que por justas tiene la Nación.

F. DE LOS RÍOS URRUTI.»

EL GOVERN CONTRA'L POBLE

L'ATROPELL POLICIAC DEL DIJOURS

Ja aquest número en màquina, ens entrem del barbre atropell de que foren víctimes molts dels nostres correligionaris que'l dijours passat celebraren un miting en la Joventut Vanguardia Radical del Camp den Grassot, per a protestar contra la conducta desafortunada del Govern, que, en son afany de dominació i tirania pretén ofegar en sang la veu del poble.

Els fets, segons testimoni de benvolguts companys nostres que's trobaven presents a l'acte, no pogueren esser ni més inaudits ni més brutals.

Començà'l miting omplint la sala una nombrosíssima concurrència, entre la que hi figuraven nombrosíssimes dones i criatures. Presidí l'acte nostre benvolgut amic senyor Puig d'Aspre, i parlaren els senyors Babra, Gardó i Guerra del Río. Quan aquest darrer feu una alusió al conflicte europeu, el delegat el cridà a l'ordre, lo qual motivà una aixordadora protesta per part del públic.

Aleshores el senyor Guerra digué que complint sos devers de patriota seguirà parlant d'aquesta qüestió, actitud que meresqué una formidable ovació per part del públic.

Segurament que'l delegat devia veure que no'n tenia prou amb lo dit, i volgué imposarse per la força, sospenent l'acte.

Les protestes foren grosses, el tumulte siguié sorollós. Nostres correligionaris, fermes en son dret, no volien avenir-se a l'arbitrarietat governativa.

Lo que succeí després no es per a descriure. La policia entrà al local, agredint sabre en mà i disparant sos revòlvers a tothom que dins d'ell se trobava, sense respectar dones ni criatures.

Però la policia anà per llana i sortí esquilada. El partit radical no es un remat que's deixi dixuplinar mansament. A la força, nostres correligionaris hi oposaren la força. Contra la policia conculcadora del Dret s'eregiren els radicals en defensors de la llei i de la Constitució. I a la policia, naturalment, li tocà'l rebre. Hi hagué ferits per abdos bandos, portant la pitjor part la força pública.

Després, oh, després practicaren 40 detencions. 40 homes pacífics foren conduïts a la Delegació, després al Jutjat i més tart a la presó com criminals. Aquets son els infelços; que als que s'obriren pas a trets, no hi ha prou policia a Barcelona per a detenirlos.

Nosaltres protestem enèrgicament de lo succeït. La sang vessada sigui estigma per aquest Govern d'ineptes que mena'ls destins d'Espanya cap a l'abisme.